

## Homenaje a Armando Braun en Buenos Aires

000 201 751

En el Jockey Club (de Buenos Aires), el Instituto Argentino-Chileno de Cultura rindió un homenaje al doctor Armando Braun Menéndez.

Entre otras personas se encontraban el presidente del Jockey Club, arquitecto Roberto Vásquez Mansilla; el decano de la Academia de la Historia, doctor Enrique de Gandía; el presidente del Instituto Sanmartiniano, general (R) Manuel Laprida; el ex secretario de Cultura doctor Julio C. Gancedo, el profesor Carlos M. Gelly y Obes, los doctores Jorge Aja Espil, Horacio Rodríguez Castells y Federico Gigena Ibarguren, hijos y nietos del doctor Braun Menéndez.

El doctor Marcos Roca expresó que el Instituto Argentino Chileno de Cultura le debe mucho a Braun Menéndez. "Su prestigio abría muchas puertas, su autoridad moral inspiraba confianza y disipaba recelos", dijo. Destacó su profunda fe católica, su bondad y amor al prójimo, que se manifestaba en "su palabra sin hiel" y "una callada caridad".

### EMBAJADOR DE CHILE

El embajador de Chile, Arturo Fontaine Aldunate, expresó que en el primer encuentro con Braun Menéndez se le habría

creído "un señor argentino, un porteño tradicional, de mirar amable, de modales finos y de imaginación vivaz. Pero, a poco de conocerlo, Armando revelaba ese su interior que miraba al sur, hacia la Patagonia y el Magallanes chilenos; hacia Punta Arenas; hacia Chile, su patria natal. Chileno de alma, de corazón y de temperamento, Armando Braun se sintió en la Argentina en su propia patria".

"El ha dado vivo ejemplo en su persona de la comunidad de valores y destino de quienes hemos nacido a uno u otro lado de los Andes australes", expresó.

Recordó su nacimiento en Punta Arenas, entonces la ciudad más austral del mundo, en 1898, un medio frío, duro y exigente, que vio progresar y crecer por el impulso de hombres como su padre y sus abuelos.

Reseñó sus estudios de Liceo en su ciudad natal, su graduación de abogado en Santiago de Chile, su servicio militar, y su instalación como abogado en Buenos Aires en 1934.

Destacó su vocación por las letras, la historia y la geografía, su afición al deporte y su condición de "alma de la editorial Emecé".

Puso de relieve su carácter de miembro de las academias chi-

lena y argentina de la Historia, así como de la Academia de Geografía de nuestro país y de instituciones académicas de España, Perú, Uruguay y Brasil.

"Armando Braun Menéndez fue un chileno ejemplar y un argentino de selección", dijo. "En él se dio la viva imagen de nuestra inevitable comunidad histórica y espiritual".

### DR. ZORRAQUIN BECU

El doctor Horacio Zorraquín Becú evocó a Braun Menéndez como historiador y bibliófilo, aunque no omitió al pasar otros horizontes de su vida: abogado, presidente de empresas, criador de ovejas, polista.

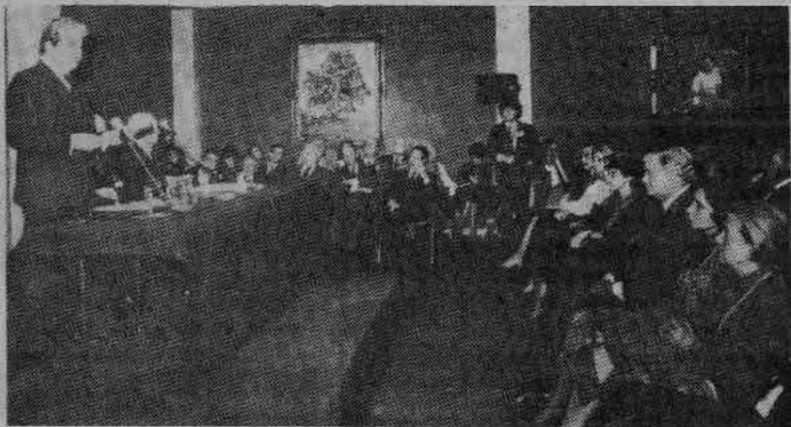
Aunque Braun Menéndez prefería considerarse modestamente un cronista, lo calificó "aunque me duela contrariarlo, un auténtico y genuino historiador".

Recordó páginas de "Motín de los artilleros" y, así como subrayó su minuciosidad en perseguir la más fiel reconstrucción de los hechos y la búsqueda de piezas inéditas, elogió su prosa diáfana y elegante.

Recordó el amor con que evocaba el desolado sur y lo calificó de "enamorado del libro". Se refirió a su actuación desde 1939 en la Sociedad de Bibliófilos Argentinos.

Estimó difícil separar en su persona las virtudes humanas de sus valores intelectuales, "entrañablemente unidas". Dijo que "creía en los hombres, tenía confianza, fue la negación del escéptico, no arrastraba consigo la pesadumbre de lo que pudo ser y no fue, del contraste amargo entre las realidades y las utopías de algunas mentes quiméricas".

("La Nación", Buenos Aires, 9 VI)



la segunda. Stgo, 15-VI-87

P.S.